

Labor de Departamento

Enrique Solano Camón

Universidad de Zaragoza

Corría el año 1982 cuando Carlos Forcadell Álvarez regresaba a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, centro en el que había cursado su licenciatura y concluido el año 1969. Y lo hacía después de un dilatado periplo docente y científico que le había llevado a la Universidad de Heidelberg (1972-1974), en donde a lo largo de dos cursos completos desempeñó tareas de investigación y docencia; a la Universidad de Bilbao, en cuyo Instituto de Ciencias de la Educación igualmente ejerció tareas docentes, para regresar por fin a Zaragoza entre los años 1975 y 1980 en donde ocupó un puesto como titular interino de Historia Económica en la Facultad de Empresariales. Este último año obtenía, por oposición, una plaza de Titular de Universidad, quedando adscrito al área de Historia Contemporánea. Todavía disfrutará una breve estancia en la Universidad del País Vasco antes de regresar, ahora con carácter definitivo, a la Universidad de Zaragoza el año 1982. Y será aquí, en la ciudad del Ebro, donde su promoción académica se sustancie en 1990 al alcanzar la cátedra de Historia Contemporánea.

Como director del Departamento de Historia, que recientemente se acaba de constituir (1 de febrero de 2020), me resulta muy grato tener ocasión de sumarme al homenaje que con esta obra se hace al profesor Forcadell Álvarez, colega y amigo, al que tuve ocasión de conocer coincidiendo con su llegada a la Facultad de Filosofía y Letras. Unos momentos en los que yo estaba viviendo en la Facultad mis primeros años en el ejercicio docente e investigador. Precisamente el año 1982 me tocaba leer la Tesis Doctoral. Pero ahí no iban a acabar las coincidencias, pues la promoción de Carlos Forcadell a catedrático en nuestra universidad el año 1990 iba a coincidir en el tiempo con mi obtención de la plaza de Titular.

Pero retornemos al año 1982, una época en la que los departamentos de Historia Moderna e Historia Contemporánea constituían todavía unidades administrativas distintas. Una situación que, sin embargo, cambiaría pocos años después. Una convocatoria cursada al profesorado de ambos departamentos, el 10 de diciembre del año 1986, empezaba su redacción en los siguientes términos:

Habiendo sido aprobada por la última Junta de Gobierno la constitución del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, consultados los Consejos de los Departamento afectados, se te convoca para la reunión de constitución que tendrá lugar el día 16 del corriente mes [...].

Así iniciaba su andadura en la Universidad de Zaragoza el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea bajo la dirección de Juan José Carreras Ares, ocupando la subdirección del

mismo precisamente Carlos Forcadell. Un cargo que desempeñó a lo largo de diez años, desde 1985 hasta 1995, momento en el que, precisamente, asumía la dirección del Departamento. Primero hasta el año 1999 y, posteriormente, en un segundo mandato que habría de prolongarse entre los años 2003 y 2005, cuando era designado para pasar a formar parte de la Comisión Permanente de la Facultad. Un puesto que habría de ocupar hasta 2008, año en el que también actuó como Decano en funciones, hasta la toma de posesión, como tal, del profesor Severino Escolano.

Desde los primeros momentos su actividad departamental estuvo presidida por su incondicional relación de afecto y colaboración con Juan José Carreras, amigo, maestro y colega. Una relación viva, activa y constante, que se mantuvo vigente hasta el día 4 de diciembre de 2006, fecha en la que se conocía la triste noticia de la muerte de Carreras, dejándonos como legado indeleble su magisterio, personalidad y calidad científica.

Muchos han sido hasta hoy los estudiantes que, a lo largo de la ya larga singladura docente de Carlos Forcadell, han tenido y siguen teniendo la fortuna de disfrutar de su magisterio. Unas enseñanzas en las que, junto a la transmisión de conocimientos, el empeño del profesor Forcadell por hacer navegar a sus alumnos y alumnas en el campo de la interpretación histórica, aplicada al contexto de lo social y sus contradicciones, desde la crítica y el análisis permanente, ha sido siempre una constante. Y sin duda, una prueba fehaciente de ello podemos encontrarla en aquellos discípulos y discípulas suyos, hoy herramientas del quehacer histórico, algunos de los cuales forman parte, en la actualidad, del claustro docente de nuestro Departamento.

No es poco, por otra parte, lo que la ciencia histórica debe a Carlos Forcadell, convertido en claro referente de la evolución de la historiografía contemporánea reciente, alimentada por su afán investigador, tratando a lo largo del tiempo de explicar fenómenos, actitudes y comportamientos que han caracterizado a la sociedad contemporánea española hasta, en tiempos más próximos, acometer estudios sobre usos públicos de la historia y orientarse más recientemente en materias y perspectivas tocantes a la historia cultural de la sociedad y la política.

Espectador y protagonista en tiempos de cambio, la trayectoria profesional de Carlos Forcadell va a coincidir con el proceso de transformación de la Universidad de Zaragoza, como consecuencia de la puesta en marcha de la normalización democrática en nuestro país, cuyo arranque institucional podemos encontrarlo en la Ley de reforma Universitaria, aprobada el año 1983, y la subsiguiente aprobación de los Estatutos de nuestra Universidad un año después. Estatutos que permitían recuperar la autonomía y estimular la democratización de la institución. Un escenario en el que, entre otros, se van a encontrar involucrados un elenco de historiadores aragoneses que, no cabe duda, tendrán en Carlos Forcadell un relevante exponente al servicio de la transformación de la vida universitaria, con clara proyección en la sociedad y cultura aragonesas.

Baste, como botón de muestra, destacar su papel como redactor y colaborador de *Andalán*, periódico nacido durante los últimos años del franquismo (1973) y un auténtico referente en Aragón durante la transición, de claro contenido democrático y con una profunda vocación de proyección cultural y de aragonesismo, en una trayectoria que habrá de prolongarse, pasando por diferentes momentos, hasta el año 1987. O destacar también su nombramiento el año 2007 como director de la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza, referente más que significativo del acervo intelectual y cultural en nuestra ciudad. Una institución bien hermanada en su quehacer cotidiano con la Universidad de Zaragoza y de



Con Juan José Carreras en el Aula Magna de la Facultad de Filosofía y Letras.

manera particular, lo que subrayo con no poca satisfacción, con nuestra querida Facultad de Filosofía y Letras. Solo un año después el entonces alcalde de Zaragoza, Juan Alberto Belloch, hacía efectivo el 14 de septiembre del año 2008, recién clausurada la Expo Internacional de Zaragoza, su nombramiento como Cronista Oficial de la Ciudad. Un cargo que, como el anterior, sigue ostentando en nuestros días, sin que, por otra parte, ambos limiten su ejercicio docente e investigador en el actual Departamento de Historia de nuestra Facultad.

Sean estas palabras un modesto, pero sentido testimonio de reconocimiento y expresivo homenaje a Carlos Forcadell Álvarez, referente indudable de la vida intelectual y humana del Departamento y protagonista indiscutible de su historia.